

Compañeros: Fijaos en las circunstancias políticas, económicas y sociales porque atraviesa nuestro país; observad la alegría con que los enemigos del Socialismo esperan el desgarramiento de nuestro Partido, y dando una muestra de elevado sentido, haced que esta alegría se trueque en tristeza. - PABLO IGLESIAS.

JUSTICIA SOCIAL

Año V Núm. 191

Mahón, 5 de Octubre, 1935

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

¡OCTUBRE...!

Es la época de la siembra en muchas regiones de España. El labrador, esclavo del trabajo y de las inclemencias de la naturaleza, se pasa la mitad de la vida encorvado sobre la tierra arándola, cavándola, desmenuzándola y suavizándola con sus manos endurecidas por el trabajo, en este tiempo tira a voleo la semilla, la esconde en la costra del campo para que no se la coman los pájaros, y luego se levanta y comienza a mirar al cielo implorando su clemencia y ayuda para que su trabajo fructifique y no se malogre.

Tras el otoño viene el largo y penoso invierno, después la primavera. Florecen los campos, granan los sembrados, renace la alegría, cantan los pájaros, llega el tiempo de la recolección. El dolor es fecundo.

¡Atención! Vivimos en régimen republicano. El pensamiento vuela rápido hacia el futuro. Parece libre. Pero la pluma marcha premiosa y temerosa de tropezar con escollos insalvables. ¡La libertad! Delicioso néctar para el espíritu ¿dónde está? Es el destino del hombre bueno caminar constantemente en su busca y...

No te inquietes demasiado lector. Vivimos horas angustiosas pero también luminosas. En las penumbras sombrías de la noche lucen más brillantemente los relámpagos. No hay tormenta que no pase. Y todas dejan señalada su huella en el camino o sendero por donde el hombre está obligado a transitar. Estas huellas una vez alientan al ánimo y otros lo deprimen; en uno y otro caso aleccionan y fortalecen la voluntad.

Vivimos horas angustiosas y a la vez luminosas. Hay densos nubarrones en el horizonte, pero la luz que está detrás calentando la atmósfera los disipará y se ofrecerá a nuestra vista esplendorosa la nueva aurora. ¡La nueva aurora! El Socialismo. Temblad adversarios crueles. Nada ni nadie impedirá su triunfo. El Socialismo no es un fanatismo sectario, es ideal humano y justiciero. Triunfará porque es un imperativo de los anhelos de justicia del pueblo necesitado. ¿Con derramamientos de sangre? ¡Indiscutible! Es la siembra fecunda. ¡Gloria a los muertos! Son las huellas que dejan tras de sí las hondas tormentas sociales que estimula las energías humanas creadoras de la fuerza necesaria para la lucha. Todo en la vida es un problema de fuerza. Fuerza creadora, que reside en el cerebro, y fuerza ejecutora simbolizada en el número, en la resolución de los combatientes.

¡Viejos militantes, no abuséis de vuestra prudencia! Sed comprensivos de la inquietud de las juventudes. ¿Que cometen errores? Bueno. Pero derrochan energía generosa. ¡Jóvenes! No despreciéis el esfuerzo de los viejos ni los sabios consejos de su experiencia. La victoria futura no está en las exclusiones, sino en las colaboraciones. Hagamos todos un esfuerzo generoso para comprendernos. Si queremos demostrar que somos inteligentes hemos de huir de las pasiones que ofuscan y oscurecen nuestro entendimiento. Si es útil el arrojo de la juventud, no lo es menos la experiencia si está guiada por buena voluntad. ¿Cómo ha de llegarse al Socialismo? ¿Por la democracia? ¿Por la insurrección? De los dos elementos tácticos necesitamos. Lo importante está en saber maniobrar con oportunidad.

Conviene saber que Socialismo es una cosa y Partido Socialista otra. Socialismo es la idea que cada uno siente e interpreta a la luz de su particular entendimiento. Partido es el instrumento creador del ambiente favorable a las ideas y ejecutor de ellas. El tiempo ha pasado, realizando su obra. La táctica de hoy tiene que ser distinta a la de ayer. El Partido tiene que tener sus teorizantes, pero necesita también de sus ejecutores. ¿Milicias? ¿Ejército? Lo que sea pero con eficiencia y eficacia. Hemos llegado al momento cumbre. El capitalismo que fué un día una fuerza creadora de nuevas formas de civilización social, se ha convertido en un elemento perturbador de la sociedad. Está condenado a morir. ¿Para qué se hunda la civilización? No. Para que renazca y se extienda por el mundo aumentando la felicidad de la humanidad. El Socialismo, mal que les pese a nuestros adversarios, es la fuerza creadora de la nueva civilización.

¡Octubre...!

¡Un minuto de silencio!

¡Basta ya! Volvamos al trabajo. Al trabajo creador y fecundo. Se acercan nuevas jornadas y tras ellas está el triunfo.

El triunfo del Socialismo, no el de las personas.

Dejemos para mejor ocasión el comentario que está vibrante de indignación dentro del pecho deseando que le den vía libre.

M. CORDERO

Penal de Burgos, 18 IX-935.

Camarada Antonio Gomila.

Estimado camarada:

Dada mi condición especial de penado, no puedo acceder al requerimiento que me hace, porque nos están vedados los temas políticos y sociales. Aun cuando aquí me lo permitieran, no podría hablar con desembarazo del pasado movimiento de octubre. Puede que en plazo breve las circunstancias hayan cambiado, pero hoy por hoy imponen freno a la pluma las causas que están al alcance de todos.

En nosotros está salvar el movimiento de octubre, hacer de aquella victoria la aurora que alumbra días más venturosos. Si se mantiene la unidad, la cohesión del Partido, eso está logrado. Si, por el juego de las pasiones, nuestro Partido se resquebrajara, habríamos convertido en derrota un triunfo cierto.

A consolidar la victoria deben ir encaminados nuestros esfuerzos. Quienes proceden de otra manera, y se permiten juzgar a las personas y determinan públicamente las posiciones y tácticas que debe seguir el Partido, quebrantan la disciplina de éste. El juzgar y sancionar a los individuos corresponde, en primer término, a las respectivas agrupaciones, y la fijación de posiciones y tácticas, a los Congresos.

Creo firmemente que vuestro propósito de celebrar el primer aniversario de octubre no es otro que velar por esa deseada unidad. Yo me sumo a ese buen propósito y deseo que el éxito más lisonjero corone vuestros nobles esfuerzos.

Vuestro y del Socialismo,
Ramón G. Peña

Una fecha y unos hechos

Un año ha transcurrido desde que el proletariado español escribió en los anales de las luchas contra el capitalismo la página más interesante y dramática de su esfuerzo para lograr su completa libertad. Muchas páginas se podrán escribir aún sobre las luchas venideras en que la clase trabajadora de nuestro país pondrá todos sus esfuerzos y voluntad para derrumbar el régimen capitalista. Pero Octubre no podrá olvidarse ya jamás. La página de Octubre, el nombre Octubre, la palabra Octubre es ya una cosa más que el nombre de un mes. Es una bandera. Es una ruta. Es una enseñanza. Es un número de cosas que todas juntas forman un haz que dice a todos los hombres, piensen como piensen y militen en el campo que militen, que el proletariado español, que el alma de las multitudes que sienten deseos de emancipación han escogido un camino que demuestra claramente que es lo que desean y adonde van.

Octubre no sugiere muchos pensamientos. Octubre pesa mucho sobre nuestra vida militante. Octubre nos ha enseñado muchas cosas. Octubre ha acabado con muchas otras. Octubre... es Octubre!

Octubre flota, aunque se haga lo posible y lo imposible para aventarlo en el ambiente de toda España. ¡Y es que dice tantas cosas esa palabra! ¡Cuánto darían muchas personas para que Octubre pudiera borrar-se de todas las conciencias del proletariado! Pero la clase trabajadora no puede olvidar Octubre. Olvidar Octubre, sería algo monstruoso. La sangre derramada en los días de Octubre grita demasiado fuerte para que la olvidemos. El proletariado no lo olvidará jamás.

¡Camaradas que llenais las cárceles de España, compañeras que llorais en silencio en las aldeas y en las ciudades, hijos que sabéis que en vuestra casa falta muchos días el trozo de pan con que saciar vuestro apetito... en estos días y todos los días el pensamiento de los trabajadores está puesto en vosotros!

Octubre pide muchas cosas hemos dicho. Entre ellas se nos ordena nuestra propia conciencia que cerremos con siete llaves nuestro propio corazón, para que la cabeza pueda funcionar con toda serenidad. El futuro pide más que lo que a la simple vista parece. La clase trabajadora debe continuar forzosamente su marcha, sin que nada le detenga. Son momentos de otear el porvenir y hacerle frente con toda claridad. Y el medio mejor para impulsar la obra emprendida es que cada cual esté en su sitio. Tengamos presente que Octubre, que lo que se deseaba en Octubre continúa en pie. Nadie ha modificado, porque nadie puede modificarla, la ruta emprendida. Octubre fué uno de tantos episodios de la lucha entablada entre capital y trabajo. Podrá, quien tiene autoridad para hacerlo, continuar este o aquel camino. Pero no podrá salirse de seguir batallando todos los días y todas las horas por la completa derrota del régimen capitalista y la emancipación de la clase trabajadora.

Tengamos fé en el porvenir, que nos pertenece. Aprovechemos todos los esfuerzos y todas las voluntades que la emancipación solo puede venir poniendo a disposición de nuestra causa todo nuestro esfuerzo por modesto que sea. Y no olvidemos a los caídos, a los presos y a las familias de los presos.

JOSE BERNAT

Palma, septiembre 1935.

VENDIMIARIO

De tiempo remoto España está reputada como el país de la paradoja; y más que España, pueblo trabajador, sus Gobiernos, que nunca gustaron de la maldición bíblica, no siendo que se tratara del logro de sinecuras gratas. Si su pasado no mereciera esta pintoresca calificación, su presente la hace sobradamente acreedora al epíteto.

Advenida la República, luego de su primer bienio, que, en lo social, dió a la nación una legislación del trabajo tan avanzada que ningún país—salvo la soviética Rusia—tuviera, y unas pautas hacendísticas que tampoco son comunes a ningún otro pueblo, excluyendo al citado ya, sucedió lo que nadie ignora. Gobiernos sedicentes, imparciales y neutros, prepararon, en una mortal inconsciencia, el acceso al Poder codiciado de los mismos contra quienes la soberanía popular se había antes alzado.

Es decir—y aquí la paradoja—, la República de trabajadores de todas clases estregó los resortes de su mando a una legión de gentes que eran precisamente las que con su inepticia habían sido los impulsores involuntarios del gran avance social de los hispanos. La República del trabajo habría de ser gobernada por la oligarquía del vago distinguido.

De ahí vino el que ésta, desde sus primeras actuaciones legislativas, se concitase contra todo lo que representase vindicación del proletariado, ennoblecimiento de la mesocracia y acatamiento del progreso. Y así, una a una, con placer sádico, nuestra clerecía, nuestro terratenientazgo, nuestro nepotismo, fué derribando una a una las leyes que de marcado tipo social iniciaba la República española recién reinstaurada.

Aconteció lo que acontecer tenía. Vendimiario. El proletariado salió a la defensa de la justicia para todos, el bienestar para todos, el derecho para todos. En esfuerzos épicos detuvo la avalancha de apatencias insaciables que amenazaban con exterminar cuanto en la España republicana hubiese y no se sometiera abyecto a sus pies holladores.

Con tinta roja el proletariado escribió la página más trascendente, más decisiva, más gloriosa que escribir pudiera en país alguno moderno. La magna obra de la «Commune» de París, en 1871, página refulgente de la historia de las libertades de clase, palidece y se debilita ante la epopeya de Vendimiario.

Pasado, pues, el forzado dolor de un año, debemos reiterar nuestra fe en el porvenir, confirmar la elevación de nuestro credo, expresar la vehemencia de nuestra convicción y decir que hoy, como ayer, estamos todos al servicio pleno de nuestros ideales de avance social y de vindicación clasista.

Y que esperamos que toda la familia trabajadora hispana, siga la ruta emprendida. Sin importarles los espinos y abrojos que en nuestros pies se claven. Sin calvario penitente no hay resurrección triunfante.

MANUEL LOIS

DE NUESTRA HISTORIA

MENORCA

A pesar del aislamiento geográfico de Menorca y de la deficiente comunicación que sostiene con el continente y con las otras islas, las inquietudes que se sintieron intensamente en toda la península, ante el peligro de que la República fuera entregada a la reacción, habían repercutido también allí, dado el arraigo de las ideas republicanas y socialistas en la vecina isla.

Durante la monarquía, Menorca era el baluarte republicano de Baleares y cada vez que las vergüenzas de la política caciquil de Mallorca sonrojaba nuestras mejillas, dirigíamos nuestros ojos a Menorca y su conducta política ejemplar mitigaba nuestras amarguras. Ciertamente es doloroso es confesarlo, que los tiempos han cambiado; cierto es que quienes levantaban entonces con orgullo la bandera republicana, la han plegado vergonzosamente y se han entregado, sumisos y serviles, a las exigencias y a los mandatos de los partidos monárquicos el 14 de Abril. Pero esa lamentable trayectoria seguida allí, como en todas partes, por el republicanismo histórico, si ha destrozado al partido radical, no ha extinguido en cambio el fervor republicano. Las banderas republicanas soltadas por los radicales no han quedado en medio del camino. Otras manos las han recogido y las ideas liberales, a pesar de los claudicantes, siguen en marcha triunfadora. En Menorca habrá ocurrido, tan sólo un desplazamiento de fuerzas. Los antiguos dirigentes, una vez desconectados de sus cargos, habrán de purgar en el ostracismo sus culpas y sus yerros; las masas republicanas engrosarán las filas de izquierda y socialistas y la tradición liberalísima de Menorca seguirá resplandeciendo brillantemente sobre el cadáver del partido radical.

Los gobiernos reaccionarios y dictatoriales como el de Lerroux-Gil Robles cuentan hoy con un terrible enemigo para aislar, como fuera su deseo, a los pueblos a fin de evitar el contagio peligroso de la rebeldía. La radio es un elemento poderoso de difusión. En un abrir y cerrar de ojos las estaciones emisoras lanzan a través del espacio la noticia esperada que recogen ansiosas las receptoras de todos los rincones de España: y cuando la censura tiende sus garras opresoras sobre las emisoras, la buena nueva ha sido ya captada y la agitación espiritual se ha producido. Así ocurrió en las tres islas. Cuando el Gobierno se incautó de las estaciones, no había mallorquín, menorquín ni ibicenco que no conociera el estallido de la revolución.

El 6 de Octubre, a primeras horas de la mañana, la radio comunicó a Mahón que la huelga general había sido declarada en toda España como protesta por la formación del Gobierno radical-cedista. La noticia circuló rápidamente por toda la isla, y entre el elemento obrero observóse una gran inquietud que iba intensificándose a medida que se captaban nuevas noticias.

Conocido el ambiente revolucionario de Mahón y Villa Carlos, era de presumir que esas dos poblaciones se sumarían rápidamente al movimiento proletario. Efectivamente, en esos dos pueblos, el paro fué

absoluto, cesando el trabajo en las fábricas, suspendiéndose el servicio de autobuses y no publicándose los periódicos diarios.

Durante las primeras horas de la noche del día 5, apenas conocida la noticia de que el Presidente de la Generalidad de Cataluña había proclamado el Estado Catalán, las multitudes invadieron las calles de Mahón, ofreciendo una impresión de entusiasmo semejante a la que se sintió al proclamarse la República el 14 de Abril.

En la mañana del sábado, nuestro buen amigo y compañero Antonio Gomila, fué llamado por el delegado del Gobierno con el propósito de que influyera cerca de los obreros tipógrafos para que reanudarán el trabajo y pudieran salir los periódicos. Claro está que nuestro consecuente camarada no se prestó a esos menesteres en aquellos delicados momentos.

En los centros derechistas el pánico cundía por momentos al notar las manifestaciones de entusiasmo de la clase trabajadora.

El mismo día 6 de Octubre comienzan las persecuciones. Fueron detenidos y procesados Juan López Morillo, Miguel Gomila Cardona y Floreal Barber Piris, acusados de haberse presentado en la imprenta de "La Voz de Menorca" y "El Bien Público", ejerciendo coacciones y obligando a los operarios a abandonar el trabajo. El Fiscal solicitaba la pena de dos meses y un día de arresto mayor. El abogado defensor, señor Villegas, en brillante alegato, sostuvo la procedencia de absolver a los procesados, como así lo acordó la Sala.

El lunes 8 de Octubre fueron también detenidos Antonio Gomila y el consecuente camarada gaditano José Plazuelo, redactor brillante de JUSTICIA SOCIAL y colaborador, de tarde en tarde, de "El Socialista" con el pseudónimo de *Modesto Llano*, y puestos ambos a disposición de la autoridad militar. Igual suerte sufrieron los socialistas Lorenzo Seguí, Juan Irlés y Valentín Elías, destacado elemento, este último de la C. N. T. de Menorca. De estos detenidos unos sufrieron un mes de encierro y otros, dos meses, ignorando todavía los motivos legales de su detención.

En Mercadal los sentimientos vengativos de las derechas y radicales no podían menos de ensañarse en nuestro compañero e infatigable luchador, Jesús Gabaldón, sargento retirado en virtud de la ley Azaña. El camarada Gabaldón fué detenido caprichosamente, sin explicarle el motivo de su detención y en circunstancias realmente graves para el detenido pues dejaba en el lecho a su mujer agonizante de tuberculosis. ¿Exigir piedad, humanidad, a esa gentuza? ¡Bah!...

En Ciudadela, durante todo el día la fuerza pública impidió violentamente, la circulación por las calles de la población, especialmente de los obreros más significados. En ese pueblo fueron detenidos y están procesados, Antonio Serra y Alfonso Sastre, pertenecientes el primero al radio comunista y de ideas anarquistas el segundo, afectos, ambos, a la U. G. T., por el supuesto hecho de haber fijado pasquines que de-

UNA FECHA MAS QUE NACE

¡Proletarios, honremos esta fecha! ¡Ella representa nuestra voluntad y nuestra fuerza, unida a nuestro valor y nuestra conciencia, ella contiene una esencia de inmortalidad en sus hechos del 6 de Octubre, porque todo acto ejecutado, o toda palabra pronunciada en esa jornada, lleva consigo una influencia que se extiende, penetra y dá calor, no solamente a nuestra vida, sino que se hace sentir en todo el organismo de la sociedad, y es indudable, que esa jornada del 6 de Octubre, continuará sus efectos para siempre.

La revolución del 6 de Octubre, impulsará a formar al proletariado una conciencia de clase estrictamente marxista, y como consecuencia inmediata y obligada, la generación proletaria presente y futura, continuará la corriente magnética en su acción de unir al proletariado, perpetuando así, en los movimientos de cada partícula, el testimonio de un cortejo de consecuencias marxistas, cuyo fin por lo inmensas y progresivas, nunca podremos determinar.

Que vigilen y esperen pacientemente dejando que siga su obra el 6 de Octubre, los que aseguran que todo ello ha sido una falta de táctica, o un salto en el vacío. Los que tal cosa dicen, son los que desconocen el verdadero movimiento obrero, o sus enemigos de él. A los que así opinan, nosotros les contestamos poseídos de un criterio ajustado con un excelente material de la dialéctica marxista que, el 6 de Octubre, se ha perpetuado en glorioso, porque esa jornada no fué traída a capricho ni antagonismo nuestro. La jornada del 6 de Octubre se produjo como verdadero hecho histórico, negar ésto, es negar la lucha de clases, y negar la lucha de clases, es negar la historia de la humanidad.

La situación dramática del 6 de Octubre, fué inevitable entonces, como inevitable es ahora, teniendo en cuenta que los móviles que provocaron el 6 de Octubre, siguen vibrando en el espíritu de la burguesía y del capitalismo. La falta de libertad me impide comentar los hechos del 6 de Octubre con la amplitud que ello exige, reduciendo mi exposición de criterio a mínimum, lo justo, para decir que el 6 de Octubre se produjeron en España dos hechos, que aunque aparentemente sean iguales entre sí, fueron de contenido distinto los objetivos del uno y del otro, pero en definitiva los dos, han sido gloriosos para la clase proletaria.

El hecho que se produjo en Cataluña, de todos es conocido, que el objetivo inicial de la lucha, fué verdaderamente e históricamente político. Ello no quiere decir que en Cataluña los hechos ni hubieran paralelizados con los de Asturias, ya que la clase proletaria que luchaba en Cataluña, solidarizaba íntegramente con la conciencia de clase asturiana.

La lucha en Asturias fué como todos sabemos, verdaderamente social, provocada, indudablemente, por causas políticas, ya que éstas son siempre las causas determinativas que provocan una guerra, una revolución, y en su virtud las causas que proceden son siempre causas contributivas, ello nos pone de manifiesto que a partir del advenimiento de la República del 14 de Abril, las derechas representantes del capitalismo pregonaron el duelo a muerte contra el marxismo, representado y sustentado por el socialismo. Los socialistas, súbitamente recogieron y aceptaron el reto con todas sus consecuencias, llegando en su proceso a la fase inevitable del 6 de Octubre. Paralelo a éste, fué lanzado otro duelo contra Cataluña, por su actuación de izquierdas, políticamente liberadora para conseguir la independencia política de los pueblos. Ante esa amenaza acepta también Cataluña el litigio provocado por las derechas, llegando al choque inevitable del 6 de Octubre.

Y como obedeciendo a un impulso, en toda la península indistintamente, surgieron núcleos de camaradas y compañeros que con la más fina sensibilidad revolucionaria se sacrificaban en el cumplimiento de un deber, impuesto por la propia responsabilidad de cada uno. Todo esto ha dado lugar para juzgar equitativamente dos revoluciones, llegando a la conclusión, que, a la clase proletaria ha rebustecido más, un minuto del 6 de Octubre, que todos los días, meses y años, que se han sucedido a la revolución del 14 de Abril.

¿Por qué? Porque el 6 de Octubre ha sido la escuela práctica de las reivindicaciones del proletariado. El 6 de Octubre no fué un salto en el vacío, fué un salto sí, pero un salto muy provechoso, un salto muy saludable. La revolución de Octubre ha conseguido sanear la atmósfera proletaria y lo que es más importante ha conseguido obrar por la acción, que es siempre la que prevalece más que las palabras y por lo tanto es el fundamental precepto y el guía fiel que nos señala el camino a seguir.

Y finalmente, séame permitido el rendir gloria y honor a nuestros compañeros, muertos los unos, presos y perseguidos los otros, haciendo constar el ejemplo más noble y el valor más indomable de ellos, que para mitigar nuestras penalidades, y dar auto de fe, a nuestras aspiraciones e ideales, fueron mártires, sacrificándolo todo; hogar, compañeras, hijos, todo lo pospusieron al ideal, brindándonos con ello un ejemplo de laboriosidad y honradez cabal, cumpliendo y ejerciendo una influencia tanto presente como futura, en la lucha para el bienestar de la humanidad, teniendo en cuenta que nuestra vida, carácter y temperamento, pasan inconscientemente a la vida de otros, siendo de responsabilidad directa lo justo o lo injusto que recojan las generaciones futuras, y con el propósito de seguir dicho ejemplo juramentémosnos, en el día de hoy, para luchar febrilmente hasta conseguir la libertad de nuestros compañeros todos, desechando para ello, todo peligro y no esquivando ningún trabajo, hasta conseguirlo; y después... siempre de servicio, siempre de guardia, todos en nuestro puesto fieles a la lucha histórica de nuestras reivindicaciones, siendo éste el mejor homenaje que tributaremos a los compañeros caídos en una lucha que tan dignamente, supieron trazarnos en la acción de líneas rectas del 6 de Octubre, naciendo una fecha más para el proletariado gloriosamente registrada.

GABINA VIANA

Barcelona, Septiembre.

cian: "La revolución triunfa; las emisoras mienten". Miguel Casanovas, perteneciente también al radio comunista, fué detenido por suponerse que había asistido a una reunión clandestina y haber facilitado una peseta para colocación de pasquines. Francisco Marqués, Antonio Bonet, Bartolomé Bagur y Rafael Serra, sufrieron un mes de detención sin que se les haya dado a conocer el porqué de su privación de libertad.

En Alayor, única población de la isla en donde predominan los anarquistas, el paro no fué secundado. No obstante ello, fueron clausurados sus centros y detenidos tres elementos directivos, cuyos nombres no hemos podido averiguar.

En toda la isla fueron cerrados los locales ocupados por las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera y los de izquierda republicana.

La solidaridad obrera de Menorca ofreció hermoso ejemplo. Durante todo el tiempo que duró la detención de todos los camaradas que hemos mencionado, ni ellos ni sus familias quedaron desamparados. Desde el primer momento, en Mahón y en Ciudadela, se organizaron comi-

siones de abnegados compañeros que recaudaron fondos, con éxito, para atender a las necesidades económicas de los perseguidos.

("La insurrección de Octubre", de Alejandro Jaume).

TEATRO PRINCIPAL EMPRESA COLISEUM

Sábado 6 de Octubre de 1935.—A las 9'45
Domingo.—A las 4, 6'45 y 9'45
Lunes.—A las 9'45
Grandioso acontecimiento artístico. Inauguración de la temporada de oro de este local

ESTRENO EN ESPAÑA de la obra maestra del ruisenor de la pantalla europea **MARTA EGGERTH**
obra de arte no superada por ninguna productora y que lleva por título **CASTA DIVA** basada en la vida del inmortal compositor *Vicenzo Bellini*.

Producción: *Alleanza Cinematográfica-Roma*. Distribuida en España por *UFILMS*. MARTA EGGERTH canta por primera vez en esta grandiosa producción trozos de las conocidas óperas «El Barbero de Sevilla», «Norma» y «Sonámbula». Secunda la labor de esta artista el más destacado galán de la juventud cinematográfica, *PHILIP HOLMES*

MANENTIANAS

EN TORNO A UN HOMENAJE

El domingo, 22 de septiembre último, y en el salón de actos del Ayuntamiento palmesano, aconteció, en honor del gobernador civil de Baleares, don Juan Manent, un homenaje del cual fueron coautores diversos Ayuntamientos y Comisiones Gestoras Municipales de la Provincia.

Motivo o pretexto para el festejo susodicho, fué la circunstancia de haber sido nombrado el señor Manent, Comendador de la Orden de la República.

Nosotros, aparte otros comentarios que luego hemos de formular, señalaremos aquí, por de pronto, el espíritu innovador que prestigia al citado nombramiento. ¡Don Juan ya es Comendador! ¡Mudanzas de los tiempos! Hasta ahora el Comendador había sido don Gonzalo!

Don Juan, el agraciado festejado, se hallaba ritualmente emocionado, y pronunció el discursito que por clasificación le correspondía.

El novel Comendador tiene—¡quien no las tiene!—sus vanidades, y no es la menor, entre ellas, la vanidad de la oratoria. Si la calidad de esta oratoria no supera a la de los trabajos periodísticos del señor Manent, el periodista señor Manent no es por ello responsable, como no es responsable el actual gobernador civil de Baleares de la deleznable prosa que acostumbra emitir el antiguo director de «La Voz de Menorca».

El señor Manent, comendador reciente y gobernador ya rancio, se vanagloria de que en tres años y medio de gobierno, y no obstante haber tenido que afrontar elecciones, una huelga general y numerosos conflictos, las fuerzas a sus órdenes no produjeron ningún daño irreparable ni derramaron una gota de sangre.

Admitimos sin inconveniente alusión tan piadosa. ¡Buena suerte la de usted, señor Manent, como otros, en trance parejo, la tuvieron mala! Y hace V. muy bien en exhibir aquella para que quien se pique ojos coma, y para que sus enemigos políticos se fastidien. Eso de que procure jeringar tan solo a sus enemigos, acusa en V. un notable progreso. En tiempos no lejanos mortificaba V. también a sus amigos. Y sino, que se lo pregunten a don Manuel Azaña, a quien V. zahería por lo de Casas Viejas a la par que le calificaba de «siempre buen amigo, atento, amable, acogedor».

Tan hidalga conducta ha sido superada después—lo reconocemos—por otros hombres del lerrouxismo. Pero, justo es convenir en que D. Juan Manent fué en tales aspectos un precursor; y esto tiene su mérito. El porvenir le premiará de seguro su perspicacia política. Al presente don Juan Manent es ya Comendador, y es Gobernador todavía. En cambio, quienes esto escribimos no somos ni una cosa ni otra. Cierzo es que tampoco somos lerrouxistas. Esto nos consuela.

«Es que la política—nos dirá algún bello majadero—no tiene entrañas».

Según y conforme, señor; según y conforme. La política tiene, en cada caso, las entrañas de los políticos que en él intervienen. Cuando tras la intentona del 10 de Agosto existieron vehementes sospechas de que el Sr. Lerroux estaba en aquello complicado, el Sr. Lerroux no sufrió persecución ni molestia alguna. Entonces la política tenía las entrañas de don Manuel Azaña. Cuando tras la rebelión del 6 de Octubre en Cataluña adquirió en seguida el Gobierno la convicción—expresada por el entonces ministro señor Anguera de Sojo a cuantos quisieron oírle—de que don Manuel Azaña era totalmente ajeno a los sucesos en cuestión, don Manuel Azaña permanece durante dos meses encarcelado. La política tiene entonces las entrañas de don Alejandro Lerroux. Cuando gobernando Azaña, y siendo el señor Manent, como ahora, gobernador civil de Baleares, su diario «La Voz de Menorca» hace contra aquel Gobierno una campaña idiota e indecente a la vez, el señor Manent es mantenido, contra viento y marea, en su cargo. Nuestras entrañas políticas le guardan a la sazón al señor Manent las espaldas. Cuando en las últimas elecciones decide el señor Manent despojarnos de lo nuestro, y realizar además un copo inicuo, entonces la política tiene las entrañas don Juan Manent.

Como ustedes ven, eso de las entrañas de la política no es cosa difícil de desentrañar.

«Yo no quise ser un gobernador para un partido determinado, sino un gobernador de la República».

¡Demonio, señor Manent! Para que esto no sea mentira falta únicamente sea verdad.

Así, por ejemplo, en el caso, antes mencionado, de su actuación durante las elecciones últimas, obró usted, aunque ahora diga lo contrario, como el gobernador de un determinado partido: como un gobernador a la medida del Partido Radical.

Fué usted entonces lo que el difunto don Antonio Maura hubiera llamado un gobernador *idóneo*. Por *idóneo* los señores Lerroux y Rocha le han conferido una encomienda. Y así el Estado español retribuye a usted sus servicios al lerrouxismo.

Siempre fué achaque de éste el de que sus deudas las pague el vecino.

Según las reseñas de la prensa diaria, las insignias correspondientes a su nueva dignidad se las impuso al señor Manent el alcalde de Palma don Luis Ferrer Arbona.

Bueno: eso de alcalde de Palma es un decir, muy mal dicho. ¡Presidente de la Gestora Municipal, y gracias!

Allá, por las remotas fechas en que el señor Manent dirigía «La Voz de Menorca», este diario abrumaba con sus sarcasmos, y con sus dicitos a los que eran en Mahón alcaldes de Real Orden. En la actualidad quienes presiden las Comisiones gestoras no pueden alegar, para su permanencia en el cargo, títulos más legítimos que los ostentados por los Corregidores de nombramiento real.

El señor Ferrer Arbona se titula Alcalde de Palma porque así le plugo al señor Manent. Y en amable correspondencia, el señor Ferrer Arbona, complicado con otros esquirols, gratifica al señor Manent con unos oropeles y con unos cintajos. El gobernador nombra a los alcaldes. Los alcaldes agasajan al gobernador. Y el gobernador «visiblemente emocionado», toma, al parecer, en serio semejante cachupinada.

«Pocos días después se me nombraba delegado del Gobierno en Menorca, y al ofrecérseme más tarde el Gobierno civil de la Provincia vacilé en mi ánimo».

Vamos despacio, señor don Juan Manent. Nadie le ofreció a usted, de modo espontáneo, el Gobierno Civil de Baleares. La verdad verdadera está en que tras de ser delegado del Gobierno en Menorca, quiso usted ser gobernador civil; y en el empeño interesó a quienes podían ayudarle y que lo hicieron con tan candorosa solicitud como positiva eficacia. El ánimo de usted no se halló, por

UNA FECHA

Mañana se cumplirá un año que fué clausurado nuestro local social. ¡Noche de inquietudes! ¡Cuántos semblantes descompuestos en las primeras horas de aquella gloriosa noche! Para los reaccionarios de todos los matices, las primeras noticias fueron desconsoladoras.

Los monárquicos temblaron por sus privilegios; y los republicanos históricos no acertaban a comprender, que un pueblo se rebelase contra una forma de gobierno, en que entraban a formar parte elementos que su *Iustre Jefe* había incorporado a la República a costa de muchos sacrificios.

Cedistas y radicales se confundieron en un abrazo, y sonreían sarcásticamente, cuando las noticias fueron desfavorables para los hombres de ideales sublimes y para las masas obreras que anellaban una forma de gobierno que fuera garantía para sus intereses.

Justificadísima encontraron la persecución que ponía en práctica el gobierno que acababa de nacer. La prensa burguesa de la localidad y especialmente en «La Voz de Menorca», valiéndose de la impunidad que las circunstancias le otorgaban, se enfangó en una campaña de insidias y acusaciones falsas, contra destacados camaradas y amigos nuestros de toda la Isla, alentando como el más reaccionario de los periódicos, a las Autoridades llegando al extremo de soplonar hechos, contra trabajadores honradísimos, que no habían cometido, ya que pudieron después de estar encarcelados demostrar su inocencia. Campaña que le valió la protesta unánime de todos los hombres liberales. Asqueados, destacados elementos se separaron del partido del cual es órgano «La Voz de Menorca».

El rencor eterno quedará manifiesto en la clase trabajadora por tan inhumano proceder.

Al cabo de un año y rehabilitados en nuestro hogar proletario, con el alma lacerada por tantos atropellos, injusticias y desvergüenzas cometidas por el conglomerado radical-cedista, nos encontramos dispuestos a continuar la lucha para la liberación de nuestra clase.

Los que cayeron en toda España, víctimas de la represión más desenfrenada que registra la historia, son la muralla infranqueable que no podrá vencer la reacción para imponernos sus tiránicas pretensiones.

P. S

¡AMNISTIA!

consiguiente, en trance de vacilación. Y de cuanto decimos da fe la correspondencia de nuestro archivo. ¿Quiere usted que la exhumemos, gentil Prefecto? ¿No? Pues entonces esmérese en hablar siempre con veracidad y con auténtica modestia.

Y sobre todo dirija mortificantes alusiones a los demás cuando el diario de su propiedad y de su inspiración rehuya acobardado toda polémica. Si «La Voz de Menorca» no se deja oír, lo más inconveniente será que su dueño permanezca silencioso.

Al buen callar llaman Sancho, y Sancho fué también Gobernador.

CIVIS

(De «República»).

Conmemoración

Va a cumplirse el primer aniversario del glorioso movimiento de Octubre.

Millares de camaradas, de trabajadores, se hallan reclusos en las cárceles españolas.

Reciban todos ellos un fraternal abrazo.

Gesto heroico el del proletariado español en el pasado mes de Octubre que conmemoramos, al no dejar sin protesta la cobardía entrega de la República, por un gobierno fascistoide, a las derechas reaccionarias.

El gobierno Samper en constante maridaje con Gil Robles que ejercía una dictadura sobre el mismo, allanaba el camino al fascismo para escalar el poder, pero los trabajadores españoles, en un gesto sublime, supieron poner una muralla, un dique, que impidiera su paso. Con la revolución de Octubre el proletariado español ha hecho imposible la implantación del fascismo en España.

Fecha memorable la del pasado 6 de Octubre, es tan importante, tan interesante, lo que pasó en ese glorioso mes de Octubre que no podemos pasar sin conmemorar una fecha sublime, heroica en la que los trabajadores españoles supieron mostrar a la burguesía que no podrían mandar ni imponer su dictadura sin la veril protesta de toda la clase obrera conciente de su deber.

La revolución de Octubre podrá haber sido sofocada, derrotada por un Gobierno radical-cedista en colaboración con las fuerza del Tercio y de Regulares, pero a la clase obrera no se la ha vencido, al contrario, aun conociendo la terrible represión de que han sido objeto, los innumerables sacrificios en que se han visto envueltos después del fracaso, repetirían el mismo gesto con el mismo ardor, con el mismo ímpetu si se repitieran los hechos acaecidos en el pasado Octubre.

La revolución española de Octubre no encierra una derrota, como muchos creen, al contrario, es un triunfo relativo a la gran victoria obrera del mañana.

J. A.

Socorro Rojo Internacional

Debiéndose constituir la Sociedad del Socorro Rojo Internacional, cuya misión es el de socorrer a todos los presos políticos y sociales que sufren condena por haberse manifestado en contra de la reacción y defensa de sus hermanos de clase, invitamos a todos los que quieran sumarse a tan meritoria labor, haciéndose socio de esta sociedad, que se constituirá el día 9 del corriente en el local de la F. O. M. a las nueve de la noche.

Por la comisión organizadora.—PER-SONS PONS.—MIGUEL ORFILA,

EVOCACION

Se cumple mañana un año en que la traición de un partido compuesto de gentes ambiciosas, culminó su interminable serie de deslealtades, entregando la gobernación del país a las huestes derechistas.

Doce meses han transcurrido, desde los días en que los trabajadores españoles se opusieron violentamente, a que el asalto al poder por tales gentes, fuera un hecho.

El balance de aquellas jornadas, no pudo ser más adverso para el Partido Socialista. Muchos muertos muchos heridos, y muchos, infinitamente muchos más prisioneros.

La reacción, después de vencidos los revolucionarios, no desperdició la ocasión para perseguirlos y ultrajarlos. Los diarios monárquicos y también los radicales (¡qué vergüenza!) vertieron cada día toda la inmundicia y el odio imaginables.

Jamás se había llegado en los anales de la prensa española, a un espectáculo tan ruín y tan vil. González Peña, Menéndez, Caballero, Prieto y tantos otros camaradas, modelos de honradez política y de conciencia civil, fueron presentados como alimañas, como bestias feroces. Azaña, el honradísimo político republicano, no se escapó de la persecución inicua y todo el país pudo ver lo que puede la autoridad de unos hombre frente a las insidias del conglomerado radical-cedista-monárquico. De acusados, pasaron a acusadores, y a pesar de su condena, bien claro vió el país quienes son los únicos y verdaderos republicanos con que cuenta España.

Y ahí están también los hombres de la Generalitat, cumpliendo la condena impuesta por esta República monarquizante, todo por el noble gesto, de oponernos a los enemigos de los principios constitucionales que habían de triturar y escarnecer el espíritu del 14 de Abril; por intentar cerrar el paso a estos logreros de la política que desgobiernan a España, desnaturalizando los principios constitucionales y defraudando las ansias de todo el país.

Pero de tantas adversidades, el proletariado español, y más concretamente las fuerzas socialistas, han sacado una provechosa lección. Y las lecciones que se aprenden con sangre, no se olvidan jamás.

Unas fuerzas políticas que para gobernar, han de hacerlo apelando a los estados de excepción, con censura de prensa, con las cárceles llenas de honrados trabajadores, y empleando todos los medios coercitivos imaginables, dicen bien claramente el favor que les dispensa la opinión.

De estar el país en una situación normal, como estuvo en los años del glorioso bienio, no podrían aguantarse ni unas horas. Caerían, por el peso de sus propios errores e incalificables atropellos.

Pero todo llega. Las ideas no se matan. Cuanto más se las quiere aplastar, con más fuerza y violencia irrumpen nuevamente, cual aguas de un río caudaloso que ha sido contenido algún tiempo. Pero la presión es ya formidable y la presa resulta impotente para contener la inmensidad de su potencia. Los muros de contención están ya resquebrajados y todos los apuntalamientos son insuficientes.

Cuando se desplomen, su caída será tan ruidosa y tan violento el empuje de las aguas que un nuevo intento de contención no será ya posible.

Y entonces, triunfarán las ideas reductoras, los ideales nobles por encima de tanta bazofia y tanta pillería.

LUZBEL

RECTIFICANDO

En nuestro último número y en el artículo titulado «Desde Palma» apareció un error de imprenta.

En donde dice «y del asesino vulgar Martínez Anido; como el ex ministro de Obras Públicas Rafael Guerra del Río» debe decir: «como dijo el ex ministro de Obras Sr. Guerra del Río.»

Valga la rectificación.

¿Cuándo autoriza el Gobierno la reaparición de "El Socialista"?

JUSTICIA SOCIAL

¿Cuándo se va a conceder la amnistía a los presos políticos y sociales?

OCTUBRE

Mes memorable para la clase trabajadora. En Octubre de 1917 se derrumbó estrepitosamente el podrido imperio ruso y todo el Poder cayó en manos de los Soviets. Octubre de 1934 señalará un hito en la historia del proletariado español.

Ha transcurrido ya un año de esa fecha, para nosotros perdurable y a medida que el tiempo corre va adquiriendo más acentuados perfiles históricos el episodio asturiano. La reacción española, brutal y sangrienta, creyó torpemente extinguir el espíritu de Octubre sembrando cadáveres a voleo y atiborrando de presos las cárceles españolas. Perversa y equivocada ilusión! Los fariseos judíos creyeron, también que al sacrificar en el Gólgota Jesús de Nazaret ahogaban, al propio tiempo, sus ansias redentoras, el espíritu abiertamente revolucionario del Galileo. Lo que no impidió que el cristianismo, gracias precisamente a ese suplicio y al de los mártires de las catacumbas, fuese infiltrándose en todas las capas sociales hasta convertirse en tiempos de Constantino en religión oficial del Estado. Los nuevos fariseos del cristianismo han creído, igualmente, que la represión octubrina extirparía del alma proletaria todo germen de rebeldía y abataría definitivamente el ideal marxista. Nos imaginamos el asombro y el estupor de esas pobres gentes al contemplar, sangrante aun la represión, pletórico de vida al socialismo y el resurgimiento vigoroso de sus cuadros sindicales.

En la historia internacional del proletariado el movimiento de Octubre constituirá una de sus páginas más notorias. Jamás la clase trabajadora había conservado, después de una represión cruenta, el fervor y el entusiasmo por su causa como la clase trabajadora española. Después de la represión de 1848 el proletariado se mantuvo quieto y silencioso hasta 1870. Luego de la carnicería de Thiers quedó sumido en un largo letargo. La represión de Octubre no ha conseguido, en cambio, abatir ni aletargar el espíritu de rebeldía de nuestra clase trabajadora. Hablad con nuestros condenados o leed sus cartas y admiraréis su grandeza de alma y su cálido entusiasmo sin sorprender en ellos un desmayo o un desfallecimiento.

Asturias y Cataluña, socialismo y nacionalismo, los dos núcleos de la Revolución de Octubre constituyen el eje de la política española. A su alrededor giran, como débiles asteroides, todos los demás partidos y problemas. De tal modo que los que hoy detentan el Poder viven solamente al amparo de la fuerza que los apoya, con las garantías suspendidas, con las cárceles repletas y con un pánico espantoso a una consulta al sufragio porque saben a ciencia cierta cual sería el resultado de la consulta. La sola posibilidad de una disolución de estas Cortes ha bastado para que volvieran a aglutinarse los cuatro jinetes que galopaban a la desbandada. Cataluña y Asturias ganan, como el Cid, batallas después de muertas. El indulto de González Peña produjo la caída

EL SACRIFICIO NO DEBE SER ESTERIL

Siguen todavía, en cárceles y presidios, muchos de nuestros buenos camaradas.

No nos quejamos. Estos son los gajes de quienes tenemos un ideal de redención.

El 6 de Octubre, movidos por el enojo que nos produjo la evidencia de que la República era entregada, en toda su integridad, a las fuerzas más reaccionarias de la nación, nos lanzamos a la pelea. Fuimos momentáneamente vencidos. La máquina de las fuerzas del Estado, puesta en manos del funesto Lerroux, pudo ahogar en sangre, aquel movimiento, que quiso ser liberador.

No se reparó en medios para vencernos.

Nuestros presos recobrarán la libertad perdida: Nuestros muertos no podrán volver. Allí se quedaron para toda la eternidad.

La evocación de nuestros muertos, enerva nuestra pluma.

Tenían madre, tenían esposa, tenían hijos, tenían hermanos.

Toda la familia proletaria de España y muy especialmente la de Asturias, sienten y sentirán por muchos años, el dolor de haber perdido en la lucha a quienes por amar mucho al ideal, le ofrendaron la vida y la alegría de los suyos.

El sacrificio, de nuestros muertos y de quienes todavía sufren calvario en cárceles y presidios, es de tal magnitud, que nos impone el deber, de procurar que no sea estéril. Para que no lo sea, hay que conservar a todo trance, la unidad de nuestras fuerzas sindicales y la unidad de nuestro Partido Socialista.

En este primer aniversario de lucha que quiso ser redentora, enviamos a nuestros presos y a las familias de los que murieron en la lucha, nuestro cordial saludo y hacemos votos para que la evocación de tanto dolor, sirva para hacer más fuerte que nunca nuestra unión.

Si las divergencias que hoy se manifiestan en nuestras filas, llegaran al extremo de producir la escisión de nuestras fuerzas, podrían dar al adversario, un triunfo, que no pudo conseguir con las armas, ni con la calumnia, ni con la vengativa y cruel represión.

Por la unión, podríamos hacer fructíferos el noble sacrificio de los nuestros y convertir en gran triunfo, lo que solo aparentemente fué una derrota.

¿Ha fracasado el movimiento de Octubre?

El camarada Director de JUSTICIA SOCIAL nos pide un artículo para el número extraordinario dedicado al movimiento de Octubre. Una vez más procuraremos complacer al compañero Director.

El movimiento de Octubre no puede ser enjuiciado con la amplitud que por su trascendencia requiere, en primer lugar, por las circunstancias que atravesamos poco favorables para un examen complejo, que en su día la Historia, gran maestra de la vida, se encargará de explicar claramente a las generaciones.

¿Ha fracasado lo de Octubre? ¿Ha sido perjudicial para la clase obrera y para el Socialismo, en nuestro país? ¿Debiera o no haberse planteado el movimiento?

No podemos referirnos más que al primer interrogante. Los demás los dejamos para mejor ocasión y suponemos que la perspicacia del lector adivinará el motivo.

¿Fracasó el movimiento de Octubre?

de un Gobierno. Cataluña acaba de derribar a otro.

Sintámonos orgullosos de nuestra gesta y admiremos a quienes se jugaron la vida en defensa de los postulados esenciales de la República del 14 de Abril vilipendiados y escarnecidos por los traidores y los feriantes de la República que andan sueltos por allí llamándonos foragidos. No nos preocupemos de sus biliosos dictorios y sigamos con la frente alta nuestra ruta triunfal desoyendo sus ladridos. Compadezcamos su incompreensión. También a los primitivos cristianos se les llamaba, como a nosotros, foragidos e historiador de tan alta alcurnia como Tacito les consideraba como enemigos de género humano.

ALEJANDRO JAUME

Creemos que no. No hay ninguna revolución que fracase. Puede ser derrotada o sofocada, pero vencida definitivamente, no. Además la revolución no es el mero hecho del momento violento, que no es más que una faceta, un episodio, sino que la revolución lo es en el mismo instante en que se forja en los cerebros de los hombres que aspiran a un mejoramiento de la Humanidad.

Revolución es constituir sociedades profesionales en las que los obreros se agrupen para defender sus derechos.

Por eso decimos que la revolución no puede ser vencida; podrá ser sofocada momentáneamente por la razón de la fuerza; pero ella sigue su curso, como río impetuoso al cual no se le puede poner dique para detener su corriente. Algún día ésta salta por encima del obstáculo y lo arrolla todo con violencia.

Por eso afirmamos que el movimiento de Octubre no ha fracasado. Es un episodio del cielo abierto en España por la dialéctica histórica; por la actuación cerril y reaccionaria del bloque que detenta el Poder, que solamente procura servir los intereses de la alta burguesía financiera y territorial, en perjuicio de las clases laboriosas y del país en general.

La génesis del movimiento de Octubre la hallamos en el mismo instante en que fué desplazado del Poder el Gobierno republicanosocialista, pues la clase trabajadora con su fina intuición, comprendió que la política iba a derivar a un cauce peligroso para los intereses del proletariado y un retroceso en la marcha de la revolución iniciada el 14 de Abril de 1931.

Después de las elecciones de 1933, en que las fuerzas reaccionarias, aliadas con seudorepublicanos, hicieron posible un Parlamento antirrepublicano, se empezó a hacer la contrarrevolución, revocando leyes de un amplio sentido humano que aprobaron las Cortes Constituyentes, entre ellas la de Términos municipales, que ha sido una de las leyes más importantes y humanas que aprobaron aquellas Constituyentes honradas, por cuanto dicha ley iba directamente a exterminar el caciquismo y una vez anulada aquella, éste, libre de trabas, ha vuelto a retoñar y esclavizar a los obreros del campo como en los mejores tiempos de la monarquía.

Los gobiernos posteriores al de Azaña y principalmente el radical cedista, con su política antiobrera, fueron el germen que determinó la revolución de Octubre, vencida pero no fracasada.

En este número dedicado a la gesta gloriosa que conmemoramos con motivo del aniversario, no podemos por menos y con todo corazón, dedicar un sentido recuerdo a los camaradas que cayeron mártires del Ideal, como también enviar un fraternal saludo a los que se ven privados de libertad, por haber querido protestar de un régimen que iba cercenando sus derechos de obreros y ciudadanos.

El ciclo revolucionario en España no está cerrado, esperemos su desenlace.

RAMON GARCIA GALAN

Palma, septiembre de 1935.

El régimen capitalista en la guerra de 1914 ocasionó más de diez millones de muertos; en la paz lleva ya sacrificados cuatro millones entre suicidados por la desesperación del hambre y muertos de inanición; y llevaya producidos veinticinco millones de parados

¡ASTURIAS!

Transcurría Octubre...

De la hoy gloriosa región minera asturiana, unos hombres, levantaron en alto la fortaleza de sus puños.

Desde entonces, no fué teatro de sus luchas cotidianas por el mendrugo, las negruras tétricas de las galerías de la mina.

Hoy, su escena fué varia: la población, sus calles, y por último, el monte...

Como fieras acorraladas, se lanzaron al monte, entre la silvestre hojarasca que brota de los riscos y peñascales astures.

Conocieron al fin su imposibilidad ante un enemigo superior, pero su resistencia, su entusiasmo por la causa que defendían, infiltrábalos el valor para proseguir la lucha.

Después todo quedó en silencio.

El disparo de los fusiles y ametralladoras cesaron al cabo.

Como testimonio de estos días de lucha, se mostraron en calles y carreteras amplios manchones sanguiinolentos y el gemir de muchos corazones.

Todo Asturias, lloraba su tragedia.

Lo acaecido en este bravo lugar de España, no ha podido en toda su plenitud conocerse.

Toda la ferocidad, todo el dolor, toda la injusticia ha quedado sepultada y parece que el olvido se ha operado.

Pero, no es así.

El olvido, se produce con la muerte del individuo o la desaparición de las colectividades, y, ¡Asturias vive! Asturias renace pujante y briosa. Su odio de clase, lo oculta: lo oculta dentro de lo más profundo de su pecho.

El luto de su dolor es perenne.

Las llagas de su martirologio se encuentran sangrantes.

El recuerdo de los caídos, alumbraba a los que viven para ser vengados.

Hay muchas madres en Asturias que pasean silenciosas su pena.

Hay muchas mujeres en Asturias que lloran intensamente a su compañero.

Hay muchos pequeñuelos en Asturias cuya orfandad les será explicada en un mañana próximo.

La historia nos indica, de que en esta bravia región de España, se han producido muchos gritos de rebeldía, cuyo eco cruzó la península levantándola en aras de la libertad.

Pero, a pesar de ser este último el más justo, la garganta de nuestro hermano asturiano quedó prieta y en silencio, ante la agudeza de las mordazas.

Pero,

Toda ligadura se rompe y todo dolor pasa; solo que el dolor cuando se ha sufrido injusta e inicua mente, queda como recuerdo de ello, el odio más profundo.

Este odio contenido, producirá un nuevo grito de rebeldía y,

Entonces...

Temán los verdugos y sus lacayos las ansias de venganza que desbordadas arrearán para invadirlo todo.

Porque,

Las familias de los cuatro mil cadáveres, comenzarán a pedir cuentas, no por boca de ellos mismos, sino por imposición de todo el proletariado español que en este asunto, tiene empeñada su palabra y su honra.

J. FUENTES CALDERAS